

Sobre la pandemia COVID-19. Breve análisis de información del caso español.

Leonardo López Monroy.

Resumen.

Parece inverosímil que una epidemia iniciada en China hace meses se despliegue con mayor proporción en Europa cuando la tecnología y la comunicación hacen fluir la información prácticamente en tiempo real y todo el mundo se afana en contenerla. Desde luego, la ceguera de los dirigentes políticos que han priorizado otros temas en su agenda ha retrasado la reacción más de lo pertinente. Sin embargo ha sido más sorprendente observar que los elementos utilizados en Europa para enfrentar la expansión del contagio sigan siendo los de su tradición medieval en lugar de buscar una manera actual de enfrentar la pandemia. Este es un brevísimo análisis que de haberse hecho hace dos meses no se hubiese realizado en confinamiento ni con la premura que las circunstancias actuales demandan.

Palabras clave: COVID-19, coronavirus, pandemia, España.

Universidad de Salamanca. España.

E-mail: leonardo.lopez@usal.es

Recibido: 28/03/2020 - Aceptado: 31/03/2020

About pandemic COVID-19. Brief information analysis of the Spanish case.

Abstract

It seems implausible that an epidemic that began in China months ago is deploying with greater proportion in Europe, when information flows nearly online through technology and communication and everyone strives to contain it. Of course, the blindness of political leaders who have prioritized other issues on the agenda has delayed the reaction more than pertinent. However, it is most surprising to note that the elements used in Europe to fight with the spread of contagion remain those of its medieval tradition rather than looking for a current way to deal with the pandemic. This is a very brief analysis, which would not have carried out in confinement or with the haste that the current circumstances demand.

Keywords: COVID-19, coronavirus, pandemic, Spain.

Introducción

Como se observa en otros países, en España los datos confirmados de contagio presentan una gran desviación por edad con respecto a la pirámide poblacional; evidenciando la falta de representación (mayor al 30%) de los grupos por debajo de los cuarenta años y una sobrerrepresentación de los adultos con edad mayor a setenta.

Dicha desviación, es sin duda producida por la falta de pruebas de contagio y errores de diagnóstico a causa de la saturación del servicio médico.

Por otra parte, la mortalidad es notoriamente elevada en las personas de mayor edad. A diferencia de la información de contagio, los datos de mortalidad son datos hasta cierto punto concretos, cuya única desviación posible está dada por diagnóstico erróneo de causa de muerte. Es de llamar la atención que, si bien la mortalidad en personas mayores a ochenta años es la más elevada, esta es comparativamente mínima con respecto a los otros grupos de edad en la atención en unidades de cuidados intensivos.

Interpretación estadística.

Desde luego, las desviaciones en la información complican la contención de la enfermedad y el análisis de su comportamiento global. La lectura del sesgo estadístico sugiere que el CO-VID-19 se comporta de manera más agresiva de acuerdo a la edad; siendo los mayores de setenta años el grupo más vulnerable; de los cuales más de la mitad de los casos confirmados de no ser hospitalizados seguramente hubiesen fallecido. Esta interpretación es clara en el caso de

las personas mayores de 80 años cuya mortalidad es al menos de uno por cada cuatro infectados. La razón de la cantidad tan menor de ingresos a unidades de cuidados intensivos no puede ser otra más que la muerte.

Por otra parte, de acuerdo a la evidencia de contagios asintomáticos claramente no considerados, sin duda esta es la característica de infección en adolescentes y adultos jóvenes aunque tal característica probablemente se encuentra presente en mucha menor proporción en personas de mayor edad.

Es decir que, casi todos los jóvenes viven el COVID-19 de manera asintomática, quizá como una leve gripe y expanden la infección a mayor velocidad al tener una vida más activa, con mayor exposición al contacto personal; comprometiendo inconscientemente la salud de los grupos vulnerables.

El caso español.

En España como en Italia, las razones de su excesiva transmisión están determinados por un fuerte reforzamiento del contagio asintomático debido, por una parte a la emancipación temprana de la juventud que prima en toda Europa, lo que fomenta que los jóvenes abandonen la casa familiar cuando aún no tienen bien arraigados los hábitos de higiene, como es frecuente en el caso de una porción importante de la juventud que emigra a Madrid para continuar sus estudios; circunstancia que, aunque no puede oficialmente confirmarse debe ubicarse en una proporción de contagios mayor al 30% en esta franja de edad. La internacionalización y el centralismo natural de esta capital es la razón de la excesiva concentración de los casos de contagio.

En casos particulares como Salamanca, en donde se advierte un alto número de infecciones en relación con otras provincias de Castilla y León, las razones apuntan no solo a la cercanía con la capital tanto como a su condición internacional como meca universitaria, dicha proporción puede representar cerca del 50% de los contagios dada su población flotante de jóvenes que alberga el estudio como su actividad principal. Tal población de jóvenes además, normalmente comparte vivienda con cuatro o incluso cinco jóvenes más, lo que significa un aumento geométrico en su contacto social y consecuentemente un incremento adicional a su probabilidad de contagio.

Por otra parte, el grupo más vulnerable no está uniformemente distribuido en los asentamientos poblacionales, tal como normalmente sucede en países donde la mayoría de la población anciana usualmente vive en compañía de su descendencia, sino que se concentran en residencias con otras personas del mismo rango de edad, aumentando el riesgo de contagio masivo.

La solución.

La política general adoptada en España para enfrentar la pandemia ha sido tardía. La dispersión del virus dentro de España como en Italia y otros países del centro de Europa ya era evidente semanas antes de intentar pensar en una solución. Así, la propia solución adoptada ha sido poco analizada y muy probablemente acordada a nivel europeo. La idea global instrumentada en ningún momento intentó combatir el contagio, más bien se optó por intentar administrarlo; reduciendo el ritmo de avance, lo cual de inicio, supone una sentencia de muerte

anunciada para un subconjunto específico de la población vulnerable. El confinamiento de la población decretado, en conjunto con el cierre total de las actividades comerciales dejando solo las más básicas, ha sido comunicado con un aire punitivo para quienes aprovecharon tomar vacaciones ante el cierre inicial de escuelas y oficinas; en lugar de advertir sobre los riesgos de dispersión del contagio e informar sobre la manera de evitarlo. La decisión de informar lo mínimo a la sociedad española, con un cierto aire de severidad, muy probablemente haya sido adoptada ante la crisis partidaria imperante del actual gobierno para evitar que se juzgue el evidente vacío de solución y lucha contra la epidemia que no solo abandona a la sociedad a su suerte frente el contagio sino que genera una crisis económica de gran proporción.

El resultado.

A malas decisiones, peores resultados. Que el ritmo de contagio haya superado a los de China no es de extrañar en un país donde, en comparación con otras sociedades normalmente se invade el espacio vital del otro, especialmente cuando no se ha intentado detener la infección. La falta de información sobre las formas de contagio es sin duda la razón de que éste haya seguido incrementando su tasa de crecimiento, aunque quizá a un ritmo un poco más pausado a partir de la segunda semana de confinamiento. Las pocas libertades permitidas a la sociedad confinada han hecho que esta se expanda en ellas, volcándose directamente sobre la tecnología de comunicación a distancia, generando nuevos topes históricos en el consumo de datos. El cierre comercial se ha sustituido por entretenimiento en casa, elevando los niveles de audiencia en el consumo de medios; muchos de ellos ofrecidos de forma gratuita por las instituciones culturales. Sin embargo, las oportunidades de evasión del confinamiento también han sido objeto de expansión del intercambio social, especialmente por el grupo de personas más jóvenes que al no reconocer las situaciones de riesgo, ni presentar grandes síntomas continúan expandiendo el contagio. En este punto habrá que hacer una precisión: Si bien la actividad comercial en general fue suspendida, la actividad productiva no se ha detenido del todo. El transporte sigue haciendo entregas, la construcción y obras públicas siguen laborando, algunos comercios aunque cerrados ofrecen sus datos de contacto personal para la venta directa, las instituciones educativas ofrecen cursos a distancia transfiriendo los costos y medios para realizarlos a sus profesores y alumnos. En otras palabras, el confinamiento también ha trasladado costos y riesgos de contagio a los hogares. La falta de reflexión en cuanto al cierre de la actividad comercial dañará la economía incluso en ramos comerciales con riesgos de expansión del contagio prácticamente inexistentes.

Adicionalmente a estas circunstancias habrá que advertir, durante el periodo de confinamiento la presencia de ciertas actividades de riesgo. Caso específico compartido con Italia son las tabaquerías, por sus condiciones de pequeños establecimientos con una gran cantidad de productos y clientes frecuentes habituados a toser debido al consumo de tabaco; circunstancia que fácilmente disfraza otro estado médico. Y la festiva forma de agradecimiento al sistema hospitalario: vociferando, aplaudiendo y bailando en los balcones cada tarde en cita puntual a lo largo y ancho de todo el país; lo cual disemina inconscientemente el virus más allá de su alcance natural.

En conclusión, lo más probable es que al día de hoy el número real de contagiados por CO-VID-19 en España esté por encima de 8 millones de personas. La idea de administración epidémica que se está comenzando a replicar en otros países dejará muchas deudas tanto económicas como humanas; pero sobre todo sociales y culturales. Quienes la idearon olvidaron

incluirse e incluir a sus allegados en los grupos de mayor riesgo. Quizá ha sido necesario perder tanto para comenzar a valorarlo. La importancia de la información pertinente y oportuna, así como de la educación mínima para interpretarla y adoptar las medidas necesarias para combatir una pandemia, se pone de relieve en circunstancias como esta de crisis social, en la que todo el pretendido ahorro en tales rubros resulta en gastos inconmensurablemente mayores e irrecuperables. La única forma de cerrar la herida que ha quedado abierta es replantearnos la importancia de cada uno en la sociedad, que sin el otro deja de existir; en la medida que cada individuo se haga consciente del impacto que causa en los otros y asuma como suya la responsabilidad de la salud del otro, haciendo todo lo posible para no contagiarse y no contagiar al otro, ni entrar en contacto personal cercano si se tiene cualquier afección por leve o inofensiva que está parezca.

Referencias.

BARABASI, A. L. (2020) English translation of the text I posted in Hungarian on March 15.[disponible en: https://www.facebook/barabasi/posts/1016304050120612]

CALLAWAY, E., et alt (2020) The coronavirus pandemic in five powerful charts. **Nature** 579, 482-483. [consultado el 25 de marzo de 2020, disponible en: http://www.nature.com/articles/d41586-020-00758-2]

CANO, L. (2020) Así afecta el coronavirus en España según la edad. **ABC** sociedad. [consultado el 26 de marzo de 2020, disponible en: https://www.abc.es/sociedad/abci-afecta-coronavirus-espana-segun-edad-202003261529_noticia.html]

QIU, J. (2020) Covert coronavirus infections could be seeding new outbreaks. **Nature** (online)[consultado el 26 de marzo de 2020, disponible en: http://www.nature.com/articles/d41586-020-00822-x]

SURICO, P. y GALEOTTI A. (2020). **The economic of a pandemic the case of Covid-19**, ERC, London Business School. [disponible en: https://sites.google.com/site/paolosurico/covid-19

Otra fuente:

España (2019) **Pirámide de población 2018.** En Datosmacro.com [consultado el 26 de marzo de 2020, disponible en: http://datosmacro.expansión.com/demografia/estructura-poblacion/espana